

Puntos de vista

Heraldo de Aragón Domingo 1 de febrero 2015

LA MEMORIA

JESÚS MARÍA ALEMANY

Participé en la memoria de las víctimas del Holocausto, día instituido por Naciones Unidas que esta vez coincidía con los 70 años de la liberación del campo de concentración de Auschwitz. El silencio se hizo elocuente cuando, además de las entidades organizadoras, oímos en el Palacio de la Aljafería el testimonio de diversos colectivos perseguidos y masacrados planificadamente por los nazis: judíos, españoles republicanos, gitanos, homosexuales, discapacitados. Agradecí orar con el “Shemá Israel”, tan repetido en situaciones extremas. Los testimonios iban poniendo palabra a la llama temblorosa de los cirios. Me pareció tan sensible como lúcida la intervención de Luis Antonio Sáez que, al preguntarse “¿cómo es posible que aquello sucediera?”, nos ayudó a mirar hacia el presente y el futuro, no sea que se repitan los esquemas mentales y sociales que permitieron surgir como con cierta naturalidad aquellos actos criminales.

Reconozco que vino a mi cabeza una extraña frase de Isaías, profeta del destierro judío: “No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis?” (43, 18). Extraño que un profeta que recuerda constantemente al pueblo de Israel su pasado le pida ahora no recordar. Quizá hay dos tipos de memoria. Una memoria paralizante, en la que el pasado es un refugio y vivimos de recuerdos; o en que queremos restaurar el pasado en el futuro sin tener conciencia de que quiere nacer algo nuevo; o en que mirando hacia atrás no percibimos que podemos repetir esquemas que dieron lugar al pasado y rechazamos más sus resultados que sus raíces.

Hay otra memoria esperanzada y activa, decidida sin titubeos a rechazar lo inhumano en el pasado y a no olvidar a sus víctimas. Pero además lúcida para no instaurar nuevos esquemas “nosotros” y “los otros”. Porque tiene esperanza de algo nuevo. No se han agotado las posibilidades de lo humano. Aunque sea pequeño lo que está brotando, percibirlo en el presente y alentararlo hacia el futuro sana el valor de la memoria.